



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

AÑO XXXV

Exclusivo para anuncios en FRANCIA, J. Y. Ferrer, rue Rennes, 71.

Madrid 10 Mayo 1885

En Madrid, en la Administración, Doctor Fourquet, 7.

Número 18

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. <sup>a</sup> Edición.		2. <sup>a</sup> Edición.		3. <sup>a</sup> Edición.		4. <sup>a</sup> Edición.		Explicación de lo que se reparte á cada edición. . . .	1. <sup>a</sup> EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. <sup>a</sup> EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. <sup>a</sup> EDICION.—Para Colegios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. <sup>a</sup> EDICION.—Para Modistas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes.... »	3,00		2,00		1,25		2,50						

#### EXPLICACION

DE LOS grabados.

1 y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. *Visita paletot.* — Es de cañamazo de seda negro, ceñido al talle con pliegues por detrás, adornados de gran lazo de raso; por delante le cierra gran cascada de encaje de lana, que se repite en la gola y mangas, figurando éstas con la pasamanería rematar en punta sujeta por otro lazo. Capota de cañamazo de seda beige y rosas encarnadas.

2. *Visita Esmeralda.* — Es de granadina brochada con delanteros terminados en punta y cerrados con un plisé, guarneciéndola todo alrededor de encaje de Chantilly, y pasamanería que se repite en el centro de la espalda y manga fruncida en el borde. Vestido de velo liso y brochado, y sombrero redondo de paja con lazos y plumas.



1. Visita paletot.

1 y 2. TRAJES PARA PASEO.

2. Visita Esmeralda.

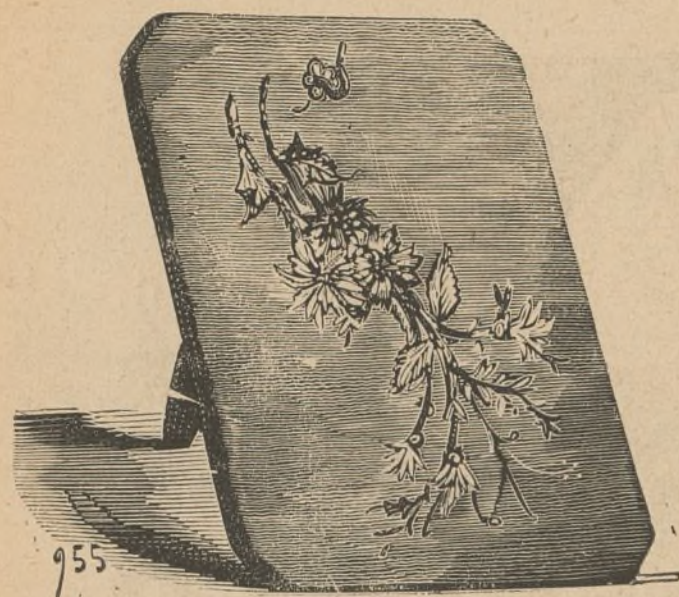
3 y 4. RELOJERA.

Es un plano inclinado con su punto de apoyo y adornado de un gancho para el reloj; va forrada de raso verde bronce con un ramo de campanillas azules, que está presentado de tamaño natural en el número 4, empleándose cuatro tonos de seda azul para las flores, otros cuatro verdes para las hojas y café para los troncos.

5 y 6. VIDE-POCHE.

Esta labor está ejecutada al pasado y punto de tallo sobre raso negro ó núa, y el número 6 presenta de tamaño natural el ramo del centro, que se repite á derecha é izquierda. Antes de comenzar el bordado se reproduce el dibujo en la tela que se habrá tendido en el bastidor sobre un lienzo, y los colores que se emplean son diferentes verdes para el follaje; dos tonos grana para las amapolas, blanco para las margaritas,





3. Relojera. (Véase el núm. 4.)

azul para las otras flores y amarillo y oro para las espigas. Un carton semicircular para base, otro ondeado para fondo y otro más bajo para la barandilla anterior, constituyen la armadura de esta labor, debiendo envolverse los cartones en una ligera capa de algodón en rama antes de forrarlos de surah: un cordon de seda de varios colores guarnece todos los bordes y forma el asa para colgarla.

## 7. PISA-PAPELES.

Es un objeto de despacho, representado por un cangrejo de bronce sobre una piedra de mármol blanca y negra.

## 8 A 12. OBJETOS PARA PRIMERA COMUNION.

Sabido es que el traje que debe llevarse para este importante acto religioso es blanco, y blancos deben ser todos los accesorios que le acompañen; el núm. 8 demuestra el rosario de perlas con el crucifijo de nácar; el 9 pendientes igualmente de perlas; el 10 alfiler con una perla para sujetar el velo; el 11 la bolsa de raso blanca bordada de perlas para el pañuelo, que se lleva en la mano ó se cuelga del cinturón del vestido, y finalmente, el 12 muestra el libro de misa de marfil con broches é incrustaciones de plata.

## 13. BOLSA DE MANO.

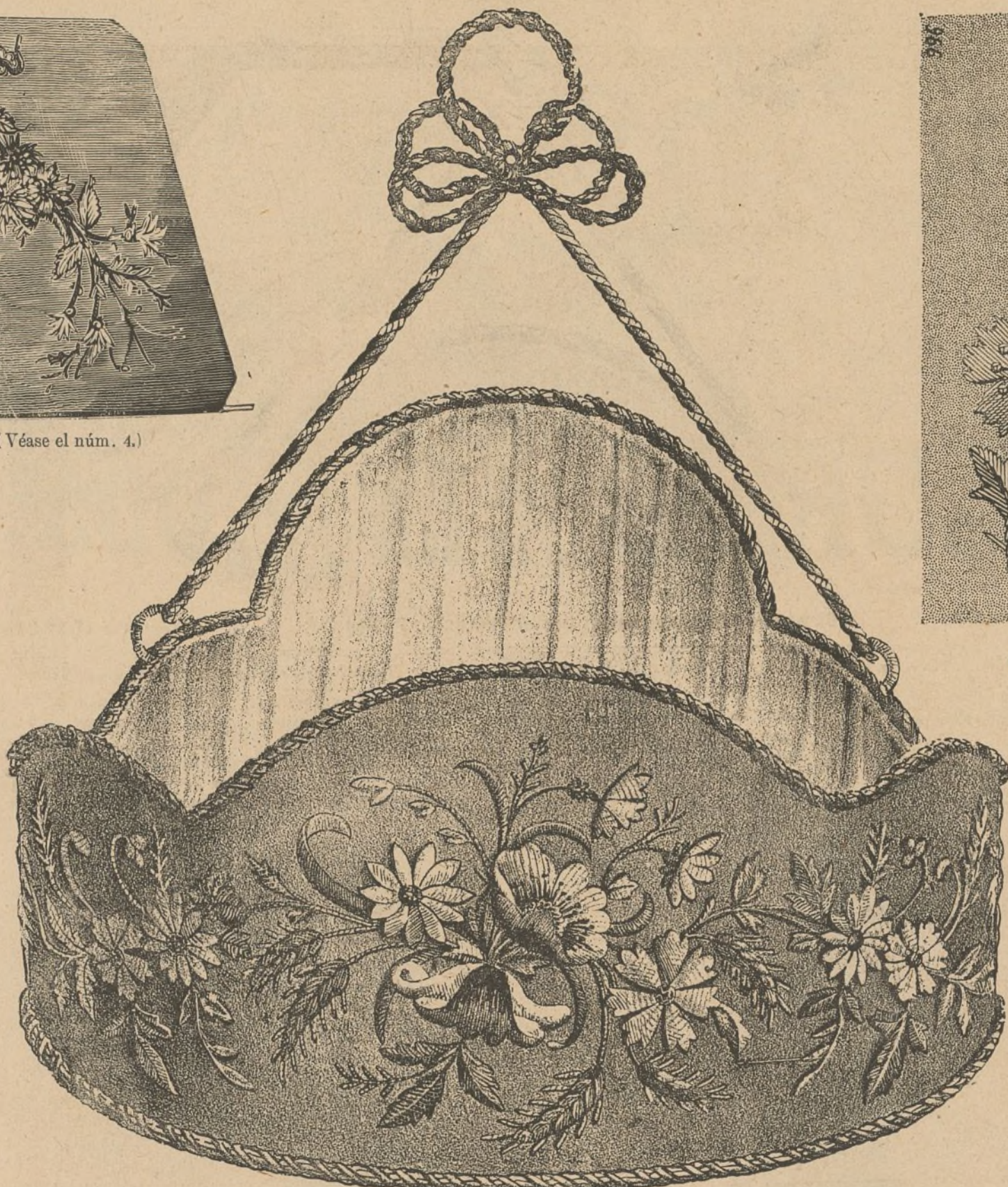
Es de piel de Rusia con boquilla de níquel y adornos del mismo, que se lleva comunemente en la mano para salidas de mañana y compras.

## 14. VISITA DE SICILIANA.

Está adornada de encaje de lana y pasamanería perlada. Vestido de surah de cuadritos y surah liso en el mismo fondo, y sombrero redondo de paja con cinta de terciopelo y flores de acacia.

## 15. VISITA ROTONDA.

Es de granadina



5. Vide-poche. (Véase el núm. 6.)



4. Dibujo para la relojera núm. 3.

brochada guarnecida de encaje y pasamanería, y los delanteros doblados del borde forman la manga. Vestido de batista de lana liso y floreado, fruncida la falda á nesgas entre terciopelos negros, y túnica floreada con delantal bullonado de tela lisa. Capota de paja con plegado de surah y grupo de flores.

## 16. FALDON PARA RECIEN NACIDO.

Es de piqué floreado, con cuerpecito cruzado por detrás, que se anuda por delante, y el gran faldon fruncido alrededor del talle.

## 17. CAMISA PARA DORMIR.

Está adornada de bullones en el hombro y talle, con gran chorrera de puntilla, adornada de lazos, adorno que se repite en el cuello y mangas.

## 18. TRAJE PARA JOVENCITA.

Es de velo rosa, con delantal de encaje color crudo, y chaqueta abierta sobre bullon de surah de igual color; broches de pasamanería y cristal color crudo, y draperías por detrás de velo y surah.

## 19. BRAZALETE.

Es un capricho de oro esmaltado de última novedad.

## 20 A 22. CUELLOS PARA NIÑOS.

Los tres son de nanzouk bordados y cerrados por delante con lazo de surah.

## 23 Y 24. TRAJES PARA PASEO.

23. *Vestido de cachemir.*—Es de color musgo y terciopelo del mismo color. La primera falda de terciopelo, la segunda abierta del costado y adornada de terciopelos por detrás, guarneciéndola los mismos en la abertura que forma pliegue drapeado en cascada y sujeto con gran lazo de cordon. Cuerpo corto y de aldeta cuadrada, orillado de terciopelo, con plaston y cuello del mismo, descansando sobre un plegado ancho



6. Dibujo para el vide-poche núm. 5.





Robert & Laborde imp. Paris - Reproduction interdite

277-14

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle Doctor Fourquet 7 Madrid





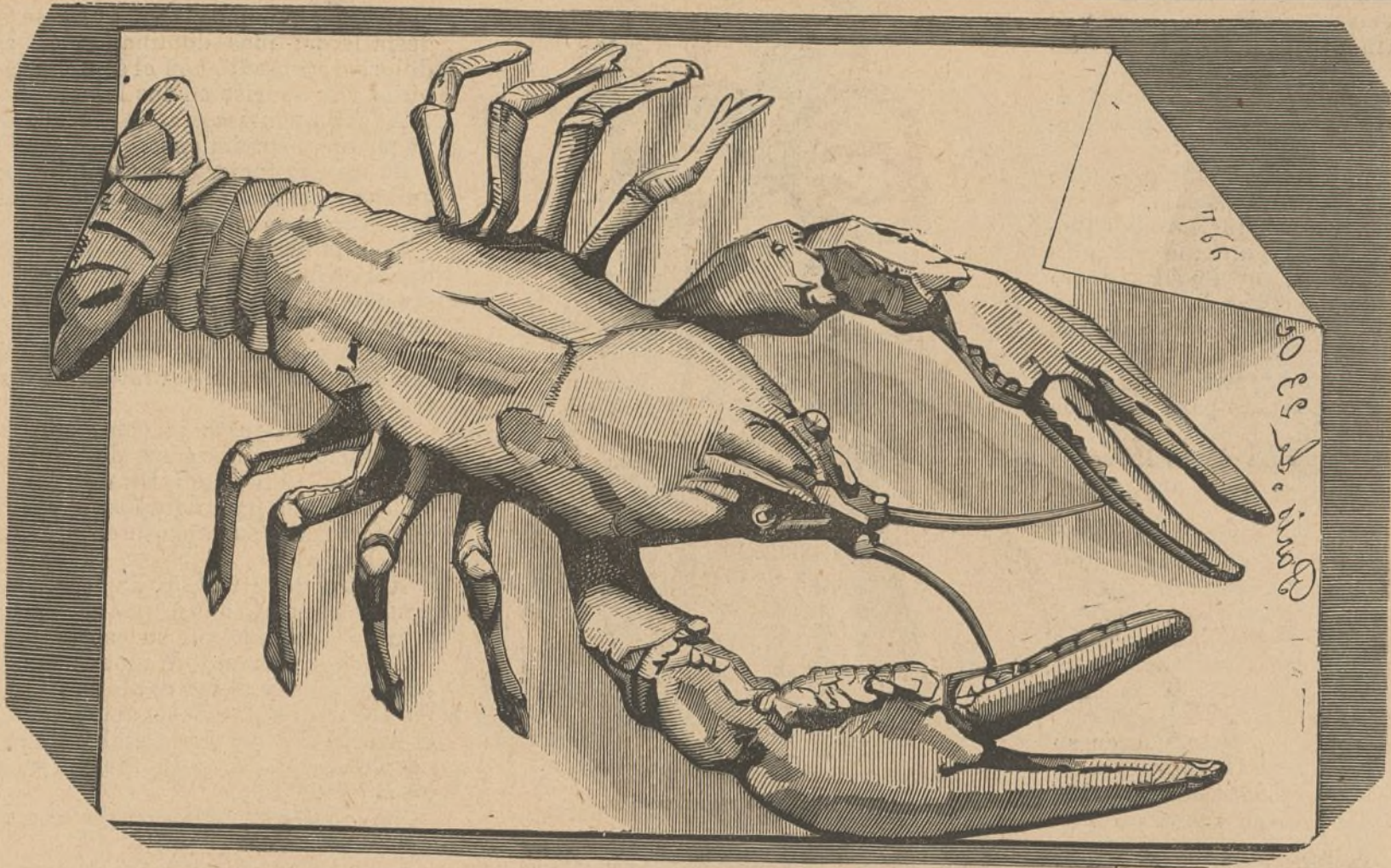




8. Rosario para primera comunión.

alrededor del talle. Sombrero redondo de paja con escarapela de surah y rosas.

24. *Vestido de jerga.* — Es de color marino adornado de terciopelo; la falda descansa sobre un plisé, y el delantal, de jerga muy plegada, forma abanico, sujeto por un echarpe de terciopelo que baja del plastron del cuerpo, sobre el cual queda abierta la chaqueta de jerga; una drapería del mismo terciopelo se agrupa por detrás sobre la túnica de jerga plegada. Sombrero redondo de paja adornado de flores.



5. Fisa papeles.

25 y 26.  
CONFECCIONES.

25. *Chaqueta de siciliana.* — Va adornada de encaje de lana y pasamanería, pudiendo alternar con diferentes faldas. La que muestra el modelo es de cachemir beige. Sombrero de paja adornado de terciopelo y galones de la paja misma.

26. *Visita brochada.* — Está guarnecida de ancho encaje chantilly, que se agrupa por detrás sobre el pouf, cu-



11. Bolsa de primera comunión.

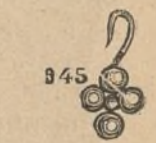


12. Libro para primera comunión.

feliz, decía confidencialmente á Anita; me caso con un hombre que me guardará toda clase de consideraciones, porque no podrá olvidar nunca que he despreciado por él las aspiraciones á un ventajoso enlace que me proporcionaría mi riqueza y mi posición, y que, renunciando á vivir en esa esfera



13. Bolsa de mano.



9. Pendiente de perlas.



10. Alfiler con perlas.

de incienso y adulación, uno mi destino al de un sér humilde que solo puede ofrecerme amor. El respetará todos mis caprichos; seré libre, independiente, y mi padre, que no querrá verme sumida en la miseria, me dará una buena dote. Las mujeres envidiarán mi hermosura; los hombres la suerte de Anton, y yo me reiré de todos.

Anita sonreía con tristeza, pero no quiso acibarar su

briendo la pegadura pasamanería rica. Vestido de velo de un solo color, y capota de tul bordada de azabache con encaje de lana gris y plumas de dos tonos.  
J. BALMASEDA.

#### BELLEZA DEL ALMA

NOVELA DE COSTUMBRES

original de la

STA. D.<sup>a</sup> CLEMENCIA LARRA GONZALEZ

#### CAPÍTULO III.

EL SACRIFICIO.

Inútil es decir que Anton se dejó dominar por su sordida ambición.

Alejandrina fué depositada en casa de doña Faustina. Anita la recibió con su natural dulzura: comprendía que aquella niña era el obstáculo de su felicidad. ¿Pero acaso era suya la culpa? Y si en el fondo de su alma no existía cariño hacia ella, la compadecía, porque su presente lo consideraba triste y más tarde desgraciado, dado el discolo carácter de Anton, que contrastaba con el suyo, para quien la tristeza era desconocida hasta el extremo de no haberle enternecido, ni las sentidas reflexiones de su padre, ni las lágrimas de su buena madre.

— Voy á ser muy



14. Visita de siciliana.



15. Visita rotonda.



dicha con serias reflexiones, dejándola dormir el sueño encantador de la inocencia. ¡Es tan triste despertar!

Cuántas ilusiones acariciaba su ligera imaginación, eran confiadas a su nueva amiga con la expresión propia de su carácter.

¡Cuán distante estaba de adivinar el efecto que producían sus palabras en la infeliz Anita!

Por eso no adivinaba la tristeza que oponía aquella a su exagerada alegría; no obstante, le era más simpática que las otras jóvenes, que después de no escucharla con tanta benevolencia, la interrumpían para formar sus castillos en el aire, y ella deseaba una atención egoísta.

Anton no volvió a ver a su prometida desde el día que fué depositada, y el término para unir sus votos ante el altar tocó a su fin.

Llegó el día en que Alejandrina debía llamarse la señora de Arcos, y exigió de su nueva amiga apadrinase la boda.

Anita rehusó cuanto pudo, pero sus defensas no fueron admitidas y al fin tuvo que aceptar tan duro sacrificio, apurando un cáliz de amargura que parecía destinado a caer gota a gota sobre su corazón.

El atavío de la desposada quedó al juicio de su buen gusto, y Anita miraba con dolor acercarse aquel terrible momento en el que iba a poner a prueba toda la grandeza de su alma.

Las carcajadas de Alejandrina resonaban en su corazón como las notas de un canto fúnebre.

Las galas de la desposada no herían con su brillo la vanidad, pero contemplaba en su fondo un resplandor siniestro, en el que veía apagarse sus soñadas esperanzas.

Todo debía acabar aquel día para ella. El ídolo de su amor sería consagrado al culto de aquella niña, y ella iba a presentarla ante el altar; ella iba a ser testigo de la dicha que acariciaba su ilusión, sin aceptar más parte que el sufrimiento.

La ceremonia debía celebrarse en la iglesia. Allí esperaba Anton.



16. Falda para recién nacido.

Llegó el momento, y Anita se sentía desfallecer; mas dominando su acerbo dolor, se presentó con el semblante tranquilo y la sonrisa en los labios.

Aquella sonrisa era un poema de abnegación y sufrimiento.

Su mirada incierta se extendía por los ámbitos del templo, temerosa se encontraba con la de Anton.

En sus hermosos ojos negros oscilaba una lágrima rebelde. ¿Pero quién sabía el misterio de su amor? ¿Quién su sacrificio?

Anita, casi exánime, oró durante la ceremonia por la paz y ventura de los contrayentes.

Otra alma justa la contemplaba con admiración y unía a las de aquella sus plegarias, pidiendo a Dios la tranquilidad del alma para aquel ser desgraciado que torturaba su espíritu en aras de ajena felicidad.

Al salir de la iglesia, la aturdida Alejandrina se alejó del grupo de sus amigos y fué a reunirse con su esposo.

Anita contempló un momento aquella pareja feliz, y al ver el abismo que la separaba del objeto de su amor, sintió que el frío de la muerte circulaba por sus venas; le abandonaron las fuerzas y exhaló un ahogado gemido.

Don José, que la observaba con paternal ternura, la recibió en sus brazos.

Anton se estremeció. Aquel gemido vibró en su conciencia como el eco de un remordimiento.

Alejandrina sintió que el brazo de su esposo temblaba y le interrogó con candidez:

—¿Qué tienes?



18. Traje para jovencita.

—Nada, respondió éste señalando a su amiga, en quien aquella no se había fijado.

—¡Ah!, dijo sin alterarse, esa joven está delicada y el calor de ahí dentro le produce ese vahído.

Anton se acercó a Anita y la miró fascinado; nunca le había parecido tan bella; el negro color de su vestido realzaba su intensa palidez, y su completa inacción



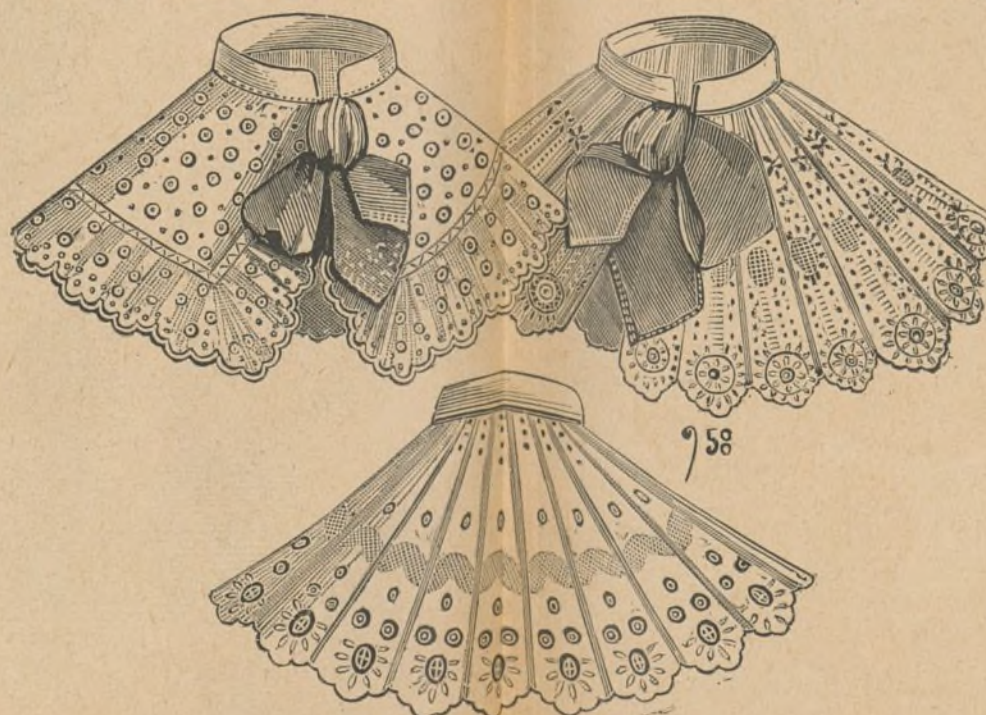
19. Brazaletes.

le hacían asemejarse a la estatua del dolor.

Quiso prodigarle sus cuidados, pero el padre, dirigiéndole una severa mirada, le dijo:

—Has llegado tarde, hijo mío. Anita no necesita tus atenciones, mientras te expones a nublar la felicidad de tu esposa con este triste incidente.

Anton comprendió toda la expresión que su padre daba a estas palabras, y se



20 a 22. Cuellos para niños.

alejó confuso, formulando palabras incoherentes.

La pequeña comitiva acompañó a los esposos a su nueva morada.

Don José se retiró solo con Anita, que repuesta del accidente, se dejaba conducir de aquel venerable anciano que la prodigaba consuelos.

—Tú no tienes amigos ni padres en quien depositar tus penas, hija mía, le dijo cuando estuvieron en su casa. Tú sufres en silencio la intensidad de tu dolor; nadie mejor que mi alma herida comprenderá la amargura de la tuya. ¿Qué tienes, hija mía? ¿Por qué no depositas en mí los pesares que te abrumen?

Las palabras del anciano penetraban en el dolorido corazón de la joven como un bálsamo benéfico: nunca había sido tratada con tanta dulzura, con tan desinteresado cariño, y abriendo su corazón al anciano, le mostró la ancha herida que la perfidia de su hijo quizás hiciera incurable.

Aquél la consideraba con el interés que inspiran los desgraciados en las almas grandes.

Desde aquel día, un lazo indisoluble debía unirlos.

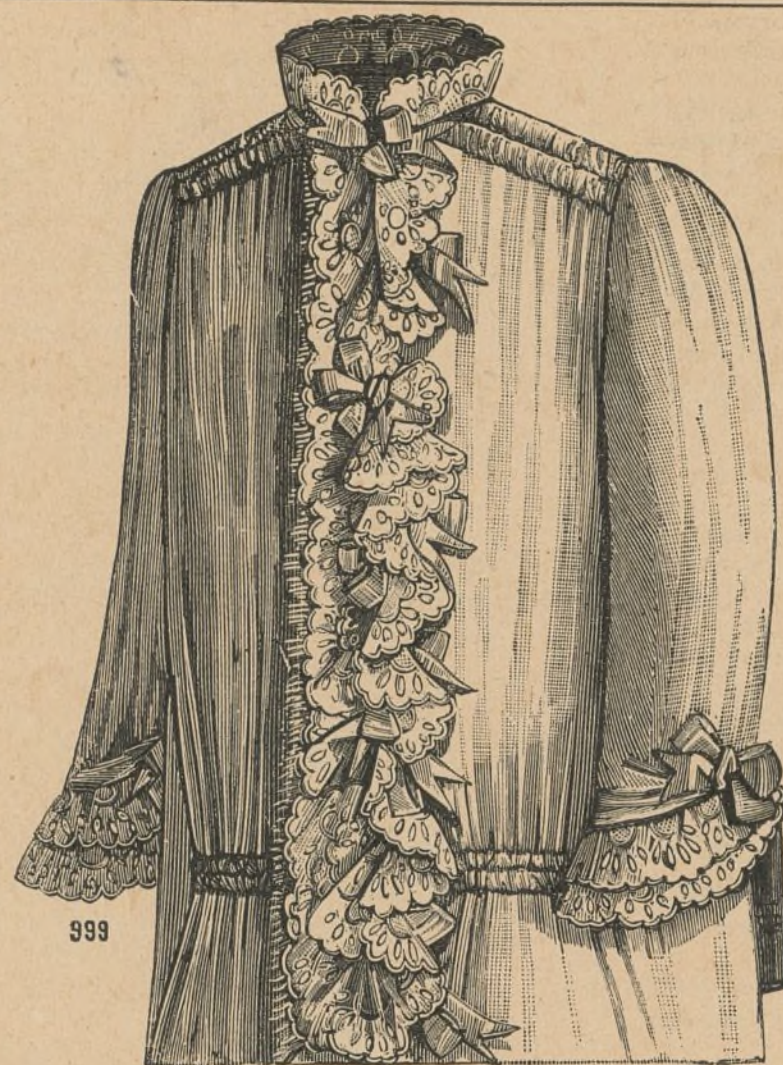
Anita llegó a amar a su nuevo amigo como a buen padre.

Don José hubiera sacrificado su existencia por la felicidad de aquella angelical criatura.

#### CAPÍTULO IV

##### LA LUNA DE MIEL.

Alejandrina fué instalada en la mejor fonda; la locuacidad de su carácter y sus naturales gracias habían borrado en su esposo los recuerdos pasados.



17. Camisa para dormir.

Este le prodigaba toda clase de consideraciones, viviendo solo para ella.

Alejandrina era feliz: sus sueños de niña estaban realizados, nada se oponía a su dicha, sus caprichos eran las leyes de su marido, ella la admiración de muchos y la envidia de todas. Es verdad que vivía alejada de su familia, pero esto no la quitaba el sueño.

—Es indudable, decía el banquero, que ese muchacho es un gran artista y habría trabajado mucho.

—No; observaba su esposa, el señor de Arcos tendrá una buena fortuna; pertenece a una familia ilustre, y esos hidalgos guardan sus ahorros para pasar una vejez descansada.

—De cualquier modo, nuestra hija es feliz; del mal el menos.

—Sí; pero yo no puedo vivir sin ella tanto tiempo, hace tres meses que salió de esta casa, y la alegría no ha vuelto a entrar en ella. Ya no nos queda más remedio que perdonarla y aceptar el esposo que ha elegido.

Ella no se acuerda de sus padres; risueña y satisfecha se presenta en todas partes, sin echar de menos nuestra separación. Es una hija ingrata.

—Es una niña distraída y caprichosa, quizá teme nuestra presencia y no debemos mostrarnos adustos.

Así razonaban sus padres, mientras los tiernos esposos, embebidos



23 y 24. TRAJES PARA PASEO.

23. Vestido de cachemir.

24. Vestido de jerga.



25 y 26. CONFECCIONES.

25. Chaqueta de siciliana.

26. Visita bordada.



en su amor, se olvidaron de todo, hasta de averiguar los honorarios de su opulento hospedaje.

Alejandrina no tenía que pensar en esto: ignoraba la contabilidad antigua y moderna; y en su consecuencia, creyó que el dinero giraba sobre un eje, que siempre volvía a su centro.

Anton contaba con sus ahorros para el primer plazo, pero pasado éste y visto que nadie le exigía nada, creyó que su padre habría llevado la delicadeza al extremo de pagar por él sin su consentimiento, para que no tuviese que agradecerse. Es verdad que él no ignoraba que estos gastos le proporcionarían su ruina en poco tiempo; pero se arrojó en brazos de la casualidad.

Debemos decir en obsequio de su carácter, que no era muy caviloso, y su inquietud duró el tiempo que calculaba tardarían en presentarse a cobrar el primer plazo; después no volvió a ocuparse de tan trivial asunto.

Mas llegó un día en el que le exigieron su crecida deuda, palideciendo a la vista de tan enorme suma.

—Trabajaré para pagarla, dijo a su esposa.

—No quiero muñecos, respondió Alejandrina, recordado que Anton era escultor.

Y dió orden para que el recibo fuese presentado a su padre, que por delicadeza se vió obligado a satisfacerle, pero deseando atraer a su ingrata hija, manifestó ser el último que abonaba.

En su consecuencia, los esposos fueron expulsados decorosamente de su suntuosa habitación.

La luna de miel amenazaba declinar.

Alejandrina, dominada por las circunstancias, volvió al hogar paterno, donde fué recibida como no merecía.

Anton era pobre y orgulloso, y no consintió doblar la cerviz.

Su esposa había recibido una buena dote, tal como ella había pensado; y dueña ya de una fortuna, volvió a reunirse con su esposo.

## CAPÍTULO V.

### MATEMÁTICAS DE UN MATRIMONIO.

Alejandrina montó su casa a la alta escuela, y nada dejó desear al más refinado gusto, y como en sus reuniones no se omitía gasto alguno, llegaron a ser el centro de la moda.

Unos ponderaban la hermosura de Alejandrina, otros sus encantadoras gracias, y no faltó quien murmurase que era muy pródiga en sus sonrisas.

Anton era un astro en la esfera de la buena sociedad. Un sin número de jóvenes elegantes, que antes no fijáran en él su atención, se honraban con su amistad, ayudándole a menoscabar su fortuna.

Aun no habían pasado dos años, y Anton decía gravemente a su esposa:

—Nos hemos lanzado en un terreno del que irremisiblemente saldremos arruinados; si tú hicieses algunas economías, aun podríamos sostenernos algún tiempo; de otro modo, solo improvisando un viaje quedará a cubierto nuestra fatal ruina.

—¿A tanto ascienden mis gastos? yo creo que son bien pocos.

Anton le presentó las últimas cuentas, que aun no había satisfecho.

Alejandrina, examinándolas con indiferencia, respondió:

—Yo sé gastar el dinero, pero no entiendo de cuentas.

Anton recordó que entre las muchas cosas que su esposa ignoraba, podía contarse ésta que tan útil le hubiera sido en la actualidad. Su ingenio le sugirió otra idea.

Extendió sobre un velador, en pequeños grupos de plata, la cantidad ignorada.

Aquella, al ver tanto dinero reunido, le interrumpió con su natural jovialidad.

—¿Qué es esto? ¿Nos mudamos?

—No, dijo Anton, haciéndose el distraído, para fijar más la atención de su esposa.

—Veo aquí nuestros mejores muebles.

—Estos si se mudan.

—¿Qué piensas hacer de tanto dinero?

—Es el efectivo de la suma inscrita en ese papel.

—Esto representa una fortuna, Anton, y yo no quiero desbancar así mi capital: en adelante, yo seré la encargada de mis compras y gastos.

Anton consiguió su objeto, con el que esperaba, si no rehabilitar sus pérdidas, sostener algo más su situación.

Poco después sintió su determinación. Quizá había evitado un mal cuyas consecuencias echarían un borron sobre su altiva frente.

Alejandrina no le pedía grandes sumas, y su lujo era más excesivo cada día.

Una terrible sospecha penetró en su alma, arrebatándole la felicidad.

Maldijo su destino, y las consecuencias que le conducían al borde de un insondable abismo.

El sueño huía de sus ojos, como la tranquilidad de su corazón.

—¿Qué fugaz es la felicidad comprada! exclamaba en su dolor.

Cada día encontró un nuevo rasgo, que confirmase tan degarradora duda.

—Me vengaré! repetía con delirante frenesí: y el sueño le sorprendía acariciando su venganza.

(Se continuará.)

## EL ORGULLO DE RAZA

POR

JOSÉ MORENO FUENTES

### PRIMERA ÉPOCA

#### El solitario

##### I

Reflejando el limpio cielo,  
Al pie de Sierra Morena,  
Recorre planicie amena  
Un mansísimo arroyuelo.

Y por la floresta umbrosa,  
Extendida hacia Poniente,  
La cristalina corriente  
Serpentea bulliciosa.

Siguiendo sus dos orillas,  
Entre acacias y altos pinos,  
Embalsaman sus caminos  
Olorosas florecillas,

Y recortando sus lechos,  
Que parecen de esmeralda,  
Tejen vistosa guirnalda  
Musgos, líquenes y helechos.

Al susurro acompasado  
Del arroyo entre las flores,  
Lanza su canto de amores  
El gilguerrillo pintado.

Y cuando cambia su tinta,  
Cerca del ocaso el Sol,  
Y con luces de arrebol  
Todo lo creado pinta,

Un monte de extensa planta,  
Que con riscosa pendiente  
Su cima, asaz imponente,  
Hacia las nubes levanta,

Ocultando su luz pura,  
Envuelve en plácida sombra,  
El arroyuelo y la alfombra  
De matizada verdura,

Que en sus orillas, por gala,  
En bello conjunto asoma,  
Dando al ambiente el aroma  
Que de sus flores se exhala.

##### II

En esta region oscura,  
Y de la montaña al pie,  
Lóbrega entrada se ve;  
Capricho de la natura,

Que con esfuerzo gigante  
Excavó en la dura roca  
Gruta inmensa, que provoca  
A contemplarla un instante.

De hinojos ante ella estaba  
Un anciano; y con acento  
Dulce, cual gemir del viento,  
A solas así exclamaba:

—Viste aquí donoso traje  
La materia. ¡Todo encanta,  
Todo es paz y quietud santa  
En este bello paisaje!

Su tranquila soledad  
Ofrece grata expansion.....  
¡Parece que el corazón  
Vuela hacia la inmensidad!

Poseído el sentimiento  
De éxtasis indefinible,  
Disfruta un bien invisible,  
Que no aprecia el pensamiento.

El ánima, en tanto, inerte,  
Yace en calma inmaterial.....  
Será esto imagen real  
Del reposo de la muerte?

No sé..... En la duda absorbido  
Busco la verdad eterna,  
Que al universo gobierna,  
Y..... ¡tras ella voy perdido!

Semejando a Prometeo  
Persigo incógnita clave.....  
¡Lucharé en vano? ¡Quién sabe!  
¡Nada en las estrellas leo!

Por más que estudio sus rastros,  
Sus conjunciones, su aspecto.....  
¿Dónde está el sentido recto  
Del enigma de los astros?

##### III

De lo que fué en las sombras olvidada,  
Hace siglos perdiérase esta historia;  
Ni oscura tradición, a ella ligada,  
Guardar pudo en el tiempo su memoria;  
Mas yo desempolvando pergaminos,  
Y códices vetustos, he encontrado  
Historiados sus hechos peregrinos.  
De los cuales, lector, te doy traslado.

Ocurrieron en muy lejana fecha,  
Y al referirlos yo, por de contado,  
Nada pienso poner de mi cosecha;  
Si bien soy, en verdad, aficionado  
A introducir un parrafillo propio,  
Cuando de antiguos cronicones copio.

En la espaciosa gruta, fabricada  
De la sierra en el áspero granito,

Tuvo un viejo alquimista su morada,  
Segun expresa el anticuado escrito.  
Y en aquella region encantadora,  
Hasta el tiempo en que empieza mi relato,  
Medio siglo habitó, hora tras hora.

A solas, en el hato,  
Referían los pastores,  
Que aquellas soledades frecuentaban,  
Cien y cien espantosos pormenores  
Del viejo solitario. Aseguraban,  
Que sus ojos no más maleficiaban  
Al mortal imprudente,  
Que le hallaba en el monte frente a frente.  
También dijeron, que con filtros raros  
Tornaba al punto la salud perdida  
A las gentes, que acudían sin reparos,  
Ante el peligro de perder la vida,  
A la ciencia del brujo misterioso.

Ningun hombre, por bravo ó por curioso,  
De la gruta a dos millas se acercaba,  
En noche oscura ó tiempo borrascoso,  
Que el viejo, a fuer de espíritu dañoso,  
Cual negra sombra por allí vagaba.  
Cierta noche, un cabrero,  
Que se quedó en el monte rezagado,  
Al temido hechicero  
De honda sima en el borde vió sentado.  
El brujo, con semblante extraviado,  
Contemplaba el lucero vespertino,  
Y al par, en arrugado pergamino,  
Con rasgos caprichosos,  
De su protervo afán signos seguros,  
Trazaba caracteres misteriosos,  
Cual si hiciese maléficos conjuros.

Desde elevado risco,  
Otro pastor cayóse despeñado  
Al trepar a las ramas de un lentisco.  
En la cueva del viejo fué curado,  
Y espeluznantes cosas  
De cuanto en ella vió, contaba luego.  
Segun dijera, espíritus de fuego,  
Con plantas ponzoñosas  
Y horribles alimañas,  
Orugas, sapos, víboras y arañas,  
Al compás de sus gritos y vivajes,  
Componían inmundísimos visajes.  
En tanto el brujo, convertido en loba,  
Que era frecuente caso,  
Surcaba la alta esfera,  
Caballero en el mango de una escoba,  
Ora con rumbo cierto, ora al acaso,  
Seguido en su fantástica carrera,  
Por maléficos séres,  
Que entregándose a impúdicos placeres  
Danzaban sin descanso en torno suyo.....

Pero..... ¡basta, lector; aquí concluyo!

(Se continuará.)

## EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación.)

No pudo acabar de pronunciar una palabra.

Yo hice un dogal con mis manos a su garganta, y le obligué a caer postrado de rodillas.

El secretario quiso defenderle con el valor que prestaba la lealtad y la desesperación: pero cayó en el suelo acibillado de heridas, y bien pronto exhaló el último suspiro.

Entonces cerramos la puerta, y arrastramos al exánime gobernador hasta la mesa.

Los ingleses me habían entregado el acta de una humillante capitulación, y el infeliz, teniendo apuntada al pecho una pistola, y veinte espadas suspendidas sobre su cabeza, tuvo que poner al pie de ella su trémula firma.

Pero era tarde; su grito de traición había hallado eco en el corazón de algunos buenos patricios.

Se habían armado precipitadamente, y corrían en tropel a tomar órdenes de su jefe. Al mismo tiempo los ingleses habían desembarcado, y se habían posesionado ya de algunas calles de los arrabales.

Trabóse la lucha; una lucha encarnizada, terrible; una lucha de exterminio, en que los unos defendían palmo a palmo su propiedad legítima y su honor, y los otros el poderoso interés y la victoria.

La oscuridad era completa: la confusión inmensa. Los relámpagos iluminaban el cielo con un reflejo rojizo; los truenos conmovían los aires en la tierra; tronaba el cañon acompañando el estruendo de las descargas; corrían arroyos de sangre por las calles, y en todas partes se alzaba una sorda gritería, formada de lamentos y gritos de amenaza.

—¡Horrible noche!

Yo penetré con increíble osadía en medio de los tumultuosos grupos que invadían la plaza, enardecidos con el cercano ruido de la pelea, y grité con energía:

—¡La capitulación, la capitulación! ¡cese el combate, abajo las armas!

Mi intrepidez y mi acento decidido hicieron a algunos deponer las armas; pero la mayor parte, indignados, prorumpieron en blasfemias, y sus gritos de amenaza subieron hasta el cielo.

Corrieron a armarse como pudieron los que ca-



recian de armas, y se trabó un combate horrible de hermanos contra hermanos.

Los traidores eran muchos, pocos los leales, y no habían tenido tiempo para aperebirse: la victoria no podía ser dudosa, y los últimos empezaban a batirse en retirada.

Un puñado de valientes, irritados contra la debilidad del gobernador, ó creyéndole víctima de alguna trama, se abalanzaron como leones sobre el palacio, é intentaron penetrar en él.

Yo había apostado á Luis en aquel sitio, al frente de algunos negros, con la consigna de morir ántes que franquear el paso á la turba, y Luis tenía la intrepidez de un héroe.

Los que entonces se arrojaban sobre él eran en su mayor parte hombres sin armas; Luis no quiso asesinarlos, y al reconocer mi voz, me llamó con angustia.

—Enrique, gritó, ¿qué debo hacer?

—¡Fuego sobre ellos! exclamé ciego de cólera.

Sonó instantáneamente una prolongada descarga, y la luz de veinte fogonazos iluminó los rostros lívidos de las víctimas y los verdugos.

—¡Hijo! gritó una voz que heló la sangre en mis venas.

—¡Padre! exclamó Luis aterrado.

El infeliz Bernardo había sido uno de los primeros en acudir al llamamiento de la patria.

—¡Dios te perdone, hijo mío! balbuceó luchando con las bascas de la muerte.

Luis lo cogió entre sus brazos y quiso llevárselo, pero se detuvo horrorizado, conociendo que estrechaba contra su seno un frío cadáver.

Yo le vi á la luz de las descargas arrancarse los cabellos y revolcarse por el suelo, abrazado al cuerpo de su padre!

Los leales sucumbieron, y el sol del día siguiente alumbró las calles de la hermosa ciudad, alfombrada de cadáveres, y la bandera inglesa, que ondeaba orgullosamente sobre las torres de los fuertes.

También alumbró mi triunfo. El almirante inglés, que todo me lo debía, partió conmigo el supremo poder, interin llegaban órdenes de la gran Bretaña.

Mi primera providencia fué derribar la cabeza de todos aquellos potentados que habían permanecido fieles á la España, y que en otro tiempo habían excitado con su lujo mi rabiosa envidia.

La segunda abrumar al pueblo con ominosos impuestos, para labrar con ellos el pedestal de mi fortuna.

Fuí á habitar un magnífico palacio, tuve coches, galas, criados y aduladores. Si no era virey de derecho, lo era de hecho, y hasta el mismo almirante tuvo que sufrir mi ascendiente y sucumbir á mi inflexible voluntad.

Puse y quité empleados, fabriqué y deshice privilegios, derribé la estatua de la virtud y la justicia, y alcé un altar al vil becerro de oro, del cual yo era el primer sacerdote. Mi ejemplo fué contagioso: la informalidad y la disolución siguieron mis huellas, y se extendieron por todas las clases de la sociedad, llegando á infestar hasta las más ínfimas.

Aquel fué un desquiciamiento general, un torrente asolador, en el cual hubiera sido arrastrado yo mismo, si pasado el primer momento de estupor, el pueblo, moral y justiciero por instinto, no hubiera despertado de su letargo. Como una chispa eléctrica que recorre instantáneamente los dilatados hemisferios, el grito de guerra y venganza resonó al mismo tiempo en todos los ángulos de la isla. Ricos y pobres, hombres, ancianos, mujeres y niños todos se levantaron en masa para formar una santa cruzada, y arrojar de su patria á los feroces usurpadores y á sus pérfidos hermanos.

Aquel grito de rebelión vino á arrancarme del centro de los placeres y á devorar mi fuerza y mi energía.

En una noche, veinte nobles cabezas cayeron bajo el hacha del verdugo, y otros muchos sospechosos fueron trasportados á lejanas islas. Aquel escarmiento difundió el terror en la capital y apaciguó los ánimos. Púseme al frente de mis tropas; corrí al sitio en donde se hallaban reunidos los revoltosos, y los derroté completamente. Iba sembrando mi camino de cadáveres, y los charcos de sangre sirvieron para mi bautismo de gloria. Entré como triunfador en todas las ciudades: las que me cerraban sus puertas eran saqueadas y pasados á cuchillo sus moradores.

El terror heló la sangre en todas las venas, y todas las lenguas enmudecieron! Regresé á la capital, en donde me recibieron con festejos, festejos oficiales, es verdad; pero yo no deseaba ser amado, sino temido.

Volví á mi existencia de tumultuosas locuras; pero ya no bastaban los impuestos para sostener mi esplendor, y aquellos placeres llegaron á ser insuficientes para satisfacer la vehemencia de mis deseos. Apoderóse de mi espíritu la saciedad y el hastío.

Yo necesitaba para vivir luchas y emociones. Pedrosa era mi ángel malo; Pedrosa abrió á mis ojos otro nuevo horizonte.

Algunas islas dependientes de Cuba se habían insurreccionado.

Armé una flotilla y me lancé á los mares. Los nuevos rebeldes sufrieron la misma suerte que los que se les habían anticipado; pero no me bastaba

con esto. Me hice pirata y declaré la guerra á todas las naves españolas que cruzaban el mar de las antillas.

La fortuna me sonreía constantemente, y volvía casi siempre triunfante á la Habana con el oro que los mercantes de mi país llevaban á sus hogares, despues de haber arrojado á las ondas la bandera española hecha pedazos.

Mi insolente fortuna era el asombro de la isla, y mi nombre el nombre célebre que cautivaba entonces toda la atención del mundo.

Sofía era mi digna compañera, y su casa el centro del lujo desordenado y los lúbricos placeres.

Pero mi ambición no estaba satisfecha; la Inglaterra no me otorgó el soñado título de virey, y aunque mi poder era grande, estaba, no obstante, sometido al poder de un gobernador inglés y al del almirante.

Esto me desconcertaba y me hacía parecer incompleta mi venganza.

Habían trascurrido seis meses desde que mi nombre había dejado de ser un nombre oscuro.

Mi osada intrepidez había llegado á asustar á la recelosa Inglaterra; ésta había adivinado que yo tenía fijas mis miradas de buitre sobre la bella isla de Cuba, ansiando hacerla mía.

Contaba con muchos fanáticos admiradores, como los tiene siempre la maldad atrevida y triunfante. Retirarme el poder hubiera sido imprudente.

La sagaz Inglaterra me nombró su embajador cerca de la corte de España, tanto para humillar á su monarca como para apartarme del teatro de los sucesos.

Aquel no era el puesto que anhelaba mi ambición; pero me proporcionaba la más completa venganza, y ansiando ante todo cebarme en ella, acepté con loco júbilo.

Enrique hizo una pausa.

Las mejillas del anciano rey se tiñeron con un sombrío dolor, y por más que intentó dominar su emoción, le fué imposible ocultarla.

—Luis era mi reflejo; prosiguió Enrique, la sombra de mi cuerpo. Pasado el primer momento consagrado al dolor por la muerte de su padre, había vuelto á conquistar sobre él todo el fanático ascendiente que ántes poseía.

Me anteponia á todo en el mundo, y le hubiera parecido muy hermosa la muerte muriendo por mi causa.

Dejéle en la Habana para que me comunicase exactas noticias de cuanto ocurría, y despues de haberme arrancado de los brazos de mi esposa, partí en un soberbio navío para España.

(Se continuará.)

## LA VIDA EN FAMILIA.

*Servicio de mesa.*—Entre todos los detalles que se relacionan con la sociedad y la familia, ningunos tan importantes como los que se refieren al servicio de una mesa bien presentada.

La porcelana pintada es hoy de más lujo que la misma china, á ménos que ésta sea muy antigua ó con cierto carácter artístico.

Debe escogerse la porcelana festonada en filete de oro y las iniciales, ó en su defecto un decorado sóbrio en género gris ú hoja muerta, y más de moda, la porcelana azulada ó crema, con gran cifra azul ó marron en medio de los platos.

El cristal tallado es el más de moda, y las copas de champagne redondas han destronado á las altas llamadas *cañas*.

Los platillos ó arandelas de las botellas deben ser de metal ó laca japonesa; los porta-cuchillos de metal; la mantelería se borda en blanco ó en rojo, á veces en los dos colores; la servilleta en el centro, el mantel repetida la cifra en los dos sitios que hayan de ocupar los dueños de la casa.

El servicio de pescados, paleta y tenedor, debe ser de plata ó metal blanco, lo mismo que las tenacillas.

El servicio de helados se compone de paleta y paletillas de metal, y hay tambien tenedores y cucharillas de postres, de caprichos muy graciosos: se usan para el café cucharillas rusas, y todo esto no quiere decir que sea obligatorio, limitándonos á señalar las innovaciones de la moda.

El uso permite que sean desiguales las tazas del café, como estilo y como tamaño, siendo siempre la señora de la casa, auxiliada de sus hijas ó de alguna amiga íntima, la que sirve el café y los licores.

En la mesa se ponen á cada convidado cuatro copas, una grande para agua, otra regular para vino comun, otra para el burdeos, y otra para algun vino extranjero, que no debe faltar en toda comida de etiqueta. Las copas de champagne se sirven á la hora de los postres.

La señora de la casa, segun las costumbres modernas, es la obligada á servir á sus convidados, si el servicio de personal es tan escaso que no pueden pasar las fuentes alrededor para que cada cual se sirva: en este último caso, á la señora no le queda más que servir el café, pero hay detalles que, por numerosa que sea la servidumbre, deben ser de la señora de la casa, como por ejemplo, preparar la fruta en los fruteros, adornados con musgo, los dulces en los platos montados, las flores en los floreros, y todo esto, distribuirlo sobre la mesa, con

el buen gusto que solo tiene una señora acostumbrada á vivir en buena sociedad.

Si como antes decimos, la escasa servidumbre, ó la confianza con los convidados, convierte la comida en comida de familia, la señora hace los honores de la mesa en vez del esposo, y delante de ella se colocan todos los platos soperos y la sopera, para que los vaya sirviendo y pasándolos al criado que los coloca.

Igualmente se colocan delante de ella las fuentes con las demás viandas, siendo la obligada á servir á la familia, y muchas veces hasta á trinchar. El uso moderno, que quiere que las aves salgan ya trinchar, ha evitado este enojoso cargo á las dueñas de casa, siendo muchas las que poseen esta habilidad de un modo perfecto.

En suma, la etiqueta antigua hacía que las señoras fuesen servidas por los caballeros: hoy la señora es reina absoluta en la mesa, en ella tiene sus dominios y distribuye mercedes á su antojo, sin que el ejercicio que se impone deba coartarla para seguir una conversacion empezada, vigilar con exquisito finura á las frases lisonjeras que se le dediquen.

El arte de hacer los honores en la mesa es hoy de los más importantes, y da ventajosa idea de la educacion y buen trato de una señora.

LA BARONESA DE OLIVARES.

## PATRÓN CORTADO.

Repartimos con el presente número el modelo correspondiente á la niña grabada en el figurin iluminado. Consta de tres piezas, á saber: *espalda, delantero y manga*. Su forma es completamente suelta, propia para verano, por cuyo motivo carece de entalles sobre las costuras, y es facilísima su confeccion. El escote se rodea de un cuello de encaje completamente fruncido, adorno que se repite en la parte superior de la manga y bordes del delantero. La blusa interior sirve no sólo de *bouffant*, sino que facilita la colocacion de los volantes: los accesorios restantes se cosen en los puntos que determina el modelo.

CESÁREO HERNANDO.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO 1.646.

Fig. 1.<sup>a</sup> *Vestido para jovenita*.—Es de velo azul liso y brochado á flores encarnadas; la falda va adornada de galones bordados con blanco, y la túnica de flores, va muy drapeada y abierta al costado derecho: cuerpo corto de aldetá, descansando sobre lazadas de cinta azul, que terminan en gran lazo al costado, y adornado con plaston de galones bordados. Capota de estameña beige con flores grana.

Fig. 2.<sup>a</sup> *Vestido para señora*.—Falda figurada de terciopelo granate claro, y túnica plegada en cachemir brochado rosa ladrillo brochado en su mismo tono y adornada de biés de terciopelo, con otra muy corta de terciopelo por delante, que se prolonga en cascada al costado; cuerpo corto con pequeña aldetá de petos por detrás, y cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero de paja gris, con alas gris más claro y terciopelo granate.

Fig. 3.<sup>a</sup> *Vestido para niña*.—Está hecho en granadina blanca con encaje blanco, adornando la falda y guarneciendo el bullon que cierra el cuerpo por delante, sujeto con cinturon y lazo de cinta grana. Cuello, mangas y pouf de encaje adornados de lazos. Sombrero de paja forrado de raso grana con lazos de igual color.

Los *Depilatoires Dusser* destruyen hasta las raíces del vello importuno, asegurando la desaparicion definitiva. Mas de 50 años de éxito permiten dar la más solemne garantía. —Dusser inventor, 1 rue J. J. Rousseau, Paris.—Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa. En Barcelona, en casa Lafont y Compañía.

## CORRESPONDENCIA

Barcelona.—E. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril, para D. S. R.—Se remiten los números publicados.

Cambil.—M. T. O., viuda de G.—Tomada nota de un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril.—Se remiten los números publicados.

Pola de Laviada.—E. Z.—Se remiten los números extra- viados.

Coruña.—A. M. R.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Mayo.

Mesegar.—R. L.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril. Se remiten los números publicados.

Gijón.—J. L.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos para seis meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril.—Se remiten los números publicados.

Coruña.—A. C.—Recibido el importe de 6 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Mayo, para D.<sup>a</sup> I. de la F.

Vigo.—J. L.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril.—Se remiten los números publicados.

Gallocanta.—J. E.—Recibido 13 pesetas para un año de suscripcion, desde 1.<sup>o</sup> de Abril.—Se remiten los números publicados.

San Sebastian.—B. y G.—Recibido 18 pesetas 50 céntimos para pago de los 6 meses de suscripcion que tenía pedido.

Estepona.—M. F.—Se remiten los números extraviados. Orense.—D.<sup>a</sup> G. R.—Queda tomada nota de su nueva residencia.



La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

## PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

**BEAUTÉ ET JEUNESSE**  
**CRÈME-ORIZA**  
DE  
**NINON DE LENCLOS**

LEGRAND, PARFUMIER  
Fournisseur de plusieurs Rois  
207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

**ORIZA-LACTÉ**  
LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
JABON segun el D<sup>o</sup> O. Reveil  
Lo mas suave para la piel.

**ESS-ORIZA**  
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

**ORIZA-VELOUTÉ**  
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

**ORIZINE**  
DE JAMES SMITHSON  
Un solo Frasco  
Para devolver ensuguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices

207, RUE S<sup>t</sup> HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAYAR la CABEZA antes ni despues

**APLICACION FACIL**  
Resultado inmediato  
No mancha la piel, ni perjudica la salud.  
En todas las Perfumerias y Peluquerias.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

## PERFUMERIA ESPECIAL A LA LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

**PRODUCTOS ESPECIALES:**

- JABON de LACTEINA para el Tocador.
- CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
- POMADA a la LACTEINA para el cabello.
- COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
- AGUA de LACTEINA para el tocador.
- ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
- ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
- POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
- CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
- LACTEINA para blanquear el cutis.
- FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

## COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.

Tres primeros premios en Filadelfia

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

Frasco: 5 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C<sup>ie</sup> B<sup>e</sup> St-Denis, 26

### PIANOS Y ÓRGANOS

Gran depósito, el más importante de España. Proveedor de muchos almacenes de provincias. Los célebres pianos Steinway (de New-York), Roniseh (de Alemania) y Chas-saigne, todos con clavijero de hierro, son los mejores del mundo y se venden sólo en Madrid, Fuencarral, 33, principal, NAVAS.

Premiados en 20 exposiciones.

## CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolatey dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

### LA MARGARITA (En Loeches)

**IMPORTANTÍSIMO A LA HUMANIDAD**

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al publico, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contienen carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

**EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR**

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. Como no contienen OPIO, MORFINA ni CODEINA, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.

Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

### DICCIONARIO POPULAR

DE LA

## LENGUA CASTELLANA

POR

D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, num. 7, Madrid.

## FLUIDE IATIF DE JONES

23, Boulevard des Capucines, PARIS (en frente la entrada del Gran Hotel). LONDRES, 41, St-James's street.

Este producto se ha formado una reputación extraordinaria por sus propiedades benéficas. Suaviza la piel y la pone flexible; disipa los granitos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por las mudanzas de clima, los baños de mar, etc. — Reemplaza con notable ventaja el Cold-Cream, y una simple aplicación basta para que desaparezcan las Grietas de las manos y de los labios.

### SAVON IATIF

para el Tocador posee las mismas cualidades suavizadoras que el Fluide y tiene un esquisito perfume. — La Caja de 3: 7 fr.

### LA JUVENILE

Polvos, sin ninguna mezcla química, para el rostro: le devuelve y le conserva la juventud y la frescura. Preparado especialmente para usarlo con el Fluide Iatif.

Precio: 2 fr. 50 y 4 fr.

FABRICANTE DE PERFUMERIA Y CEPILLOS INGLESES



### IATIF CREAM

Esta Crema posee cualidades únicas, se conserva perfectamente en todos los climas y latitudes; tiene un perfume finísimo, suaviza y calma las irritaciones del cutis, cura las inflamaciones causadas por una marcha excesiva y es indispensable para el tocador de las señoras. Una sola prueba demostrará su superioridad sobre todos los Cold-Creams conocidos hasta el día.

Precio: 1'50 y 2'50

## EL CORREO DE LA MODA

### EDICION DE SASTRES

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.

Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos.

Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cents. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador.

# AGENCIA DE PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA

## 71, RUE DE RENNES, 71--PERIS

Esta Agencia se encarga de procurar anuncios de productos franceses, á todos los periódicos españoles y americanos que le remitan números de muestra, siempre que los precios sean arreglados.

Tambien se encarga de hacer suscripciones á todos los periódicos de Europa, sin ninguna comision, con tal que se le remitan fondos adelantados.

La correspondencia debe dirigirse al Director de la Agencia de PUBLICIDAD HISPANO-AMERICANA.

## 71, Rue de Rennes, PARÍS

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1646, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, el patron cortado.

Editor-proprietario GREGORIO ESTRADA

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid